



27 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

48 Necesitamos una profunda CONVERSIÓN ECOLÓGICA

El papa Benedicto XVI escribió: «*Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque los desiertos interiores se han hecho más vastos*». Francisco reacciona ante esta afirmación y saca una conclusión muy clara: «*La crisis ecológica nos convoca a una profunda conversión interior*» (LS 217).

Imaginemos que, al escribir esa frase, Benedicto XVI pensaba en los lugares y ambientes del mundo en los que el *agua de la vida* ya no fluye. Por eso utiliza la palabra **desierto**, que nos recuerda los amplios territorios de algunas zonas del planeta que, por falta de agua, no pueden acoger ningún ser viviente. Hoy esos **desiertos exteriores** son los lugares y ambientes en los que la actividad humana causa destrozos de todo tipo, arruinando los ecosistemas y dejando a la sociedad sin valores. Es decir, **lugares y ambientes sin vida**.

Por ello, el Papa afirmó que, si esos desiertos se multiplicasen, la causa solo podría ser una: **los desiertos interiores son cada día más vastos**, es decir, en el corazón humano cada día hay menos amor, menos generosidad y menos solidaridad. Nada de esto puede ser motivo de orgullo, sino de preocupación y de llanto.

Hoy Francisco nos invita a una profunda conversión interior, una «*conversión ecológica gracias a la cual los efectos de nuestro encuentro con Jesucristo se hagan evidentes en nuestras relaciones con el mundo que nos rodea. [...] No consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana*» (LS 217).

Se trata de una **conversión** que implica el reconocimiento de los propios errores, pecados, vicios y negligencias, y que conduce al arrepentimiento y al compromiso de adoptar un nuevo estilo de vida, de promover un **cambio del corazón**.

Pero el cambio interior de los ciudadanos no será suficiente en absoluto, porque la complejidad del problema supera nuestras posibilidades individuales. Se trata de un **problema social** que requiere el compromiso eficaz de las redes comunitarias y la implicación de las instituciones representativas. Es decir, **hablamos de**

un **compromiso global**. «Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la **mentalidad egoísta**, acabando siendo presa de un **consumismo sin ética**, muy lejos de toda conciencia social o ecológica» (LS 219).

49 LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA es muy exigente

Ya vamos llegando al final de nuestras reflexiones. Francisco ahonda cada vez más en la descripción del carácter de los compromisos que el conjunto de la humanidad, y en particular los seguidores de Jesús, debemos asumir. No se olvida de precisar que **«la espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar de una satisfacción plena, muy alejada de la obsesión por el consumo»** (LS 222). Es decir, nos propone un estilo de vida más cristiano que

- suponga un **aumento de la sobriedad** en el uso de los bienes que tenemos a nuestro alcance y, por ello, también de la capacidad de ser felices con poco;
- comporte el **retorno a una simplicidad** que nos permita fijar la atención en las cosas pequeñas y a valorarlas sin prejuicios y con objetividad;
- nos mueva a **estar siempre agradecidos** por las oportunidades que la vida nos ofrece, sin apegarnos a lo que tenemos y sin entristecernos por lo que no poseemos, evitando el afán de dominio y la acumulación de satisfacciones fugaces.

«La sobriedad que se vive con libertad y de modo consciente es liberadora. No es menos vida, o una vida vivida a baja intensidad, sino todo lo contrario: es un modo de vivir la vida en plenitud» (LS 223), prescindiendo de necesidades que nos mantienen desorientados y ganando libertad para compartir la vida con los demás.

Con esta paz interior podremos participar más activamente en el cuidado de la ecología y dedicarnos con más intensidad a la promoción del bien común. Asimismo, esa paz se reflejará en un estilo de vida más equilibrado, con una mayor capacidad de admiración ante la bondad y la belleza de la Creación, y con una más profunda comprensión del sentido de la propia vida.

De este modo no habrá lugar para la actividad frenética que nos mantiene siempre ocupados, en una prisa constante que nos mueve a atropellar todo lo que tenemos a nuestro alrededor. **«La naturaleza está llena de palabras de amor, pero ¿podemos escucharlas en medio del ruido constante, la distracción interminable y enervante, o el culto a la apariencia?»** (LS 225).

«La felicidad consiste en saber cómo limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que la vida nos ofrece» (LS 223).

- En la situación en que te encuentras, ¿cuál será tu aportación personal a la **conversión ecológica**? ¿Con quiénes puedes compartirla?
- Identifica las condiciones ambientales y sociales que te impiden mantener tu **paz interior**. ¿Qué decisión adoptarás para recuperar esa paz?

edebé

Extracto del libro **Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL**
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.